

Intervención de la delegación de Colombia

Reunión Preparatoria Intergubernamental 17º Período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Sostenible

Nueva York, 24 de febrero de 2009

Señora Presidenta,

Mi delegación se asocia a la declaración presentada por Sudán, en nombre del Grupo de los 77 y China.

Los complejos desafíos mundiales en materia de desarrollo sostenible, acentuados por la coyuntura económica, reafirman el carácter fundamental de la revitalización de la agricultura y el desarrollo rural. El nuevo impulso al sector rural debe estar respaldado por acciones más amplias de cooperación en relación con la creación de capacidades, la transferencia de tecnología y una mayor acceso a los mercados internacionales para los productos de los países en desarrollo.

Es indispensable que esta Comisión consolide consensos que favorezcan el apoyo a las políticas y acciones nacionales en materia de desarrollo rural, para favorecer, entre otras prioridades, el suministro y crecimiento estable de los mercados agrícolas y alimentarios, el impulso a las formas asociativas y empresariales para la generación de empleo rural y el acceso a factores productivos, como la tierra.

Así mismo, Colombia coincide, en este contexto, con la conveniencia de abordar el tema de la energía, como se ha expresado en la declaración del Grupo de los 77 y China. Es necesario profundizar la apuesta internacional por la diversificación energética, así como por un mayor desarrollo y uso de energías renovables. Prestar mayor atención al sector de las energías renovables no es un lujo, sino una precondition en el ámbito del desarrollo sostenible y desarrollo rural. Es necesario facilitar la inversión e incentivar la transformación de la economía de la energía.

En el caso de mi país, la producción y uso de alternativas de energía renovable constituyen un elemento central en las políticas nacionales en materia de agricultura, de desarrollo rural y energía. Contamos con una política de uso y producción de biocombustibles, a partir de cultivos de alto rendimiento como la caña de azúcar, que no han implicado el reemplazo de tierras fértiles para la producción de alimentos, ni la reducción de la oferta agroalimentaria nacional. Por el contrario, la producción, realizada en armonía con políticas de seguridad alimentaria y protección ambiental, ha significado una positiva experiencia en mi país. Ha contribuido a expandir el sector agropecuario, a generar miles de nuevos empleos rurales, estimular la inversión, la

investigación y el desarrollo tecnológico, e impulsar la productividad en tierras subutilizadas. Igualmente, ha representado avances en materia de abastecimiento energético, así como beneficios en materia ambiental, con la implementación de políticas y legislación relativas a la masificación del uso.

Creemos que el enfoque de la Comisión en esta área, señora Presidenta, debe ser un enfoque que promueva la producción y uso de los biocombustibles desde la perspectiva del desarrollo sostenible, desde la perspectiva de la cooperación. Debe ser un enfoque objetivo, informado, que evite las conclusiones preestablecidas, y que favorezca el intercambio de experiencias, incluidas las positivas experiencias de países en desarrollo, que se suman a la vanguardia en materia de tecnología, de legislación y de cooperación sobre la producción y uso de biocombustibles.

En este contexto, hacemos eco de las consideraciones realizadas por la Unión Africana y Brasil, en el marco de las discusiones de agricultura, en el sentido de promover la cooperación, incluida la cooperación Sur-Sur en este campo.

(DELIVERED UP TO HERE)

Señora Presidenta,

El debate entre la producción de alimentos y producción de combustibles, es un debate que debe tomar en cuenta el contexto internacional más amplio. La producción de biocombustibles no existe en el vacío. Existe en un contexto de creciente demanda alimentaria, de creciente demanda energética, de alta volatilidad en los precios de los productos básicos, y de urgencia de acelerar el desarrollo rural y el avance hacia los ODM.

Es también clave tener en cuenta que muchas de las ineficiencias existentes en las estructuras productivas del sector rural y de producción de alimentos, responden al mantenimiento de subsidios y prácticas comerciales que distorsionan las realidades de mercado y han desestimulado notoriamente la inversión y el avance del sector rural en los países en desarrollo. Cualquier debate en este campo, debe abordar desequilibrios del sistema internacional de comercio y promover el avance en la reducción de medidas proteccionistas y subsidios agrícolas, que adquiere hoy un sentido de urgencia.

Muchas gracias.